Descripción

Las dunas litorales, en la actualidad parcialmente destruidas, formaban un campo continuo desde El Estacio hasta el Cabo de Palos, estando orientadas preferentemente a Levante. Son, en definitiva, una prolongación de nuestras playas tierra adentro y albergan una biodiversidad muy importante. Constituyen, además, la principal y más importante reserva natural de nuestras playas. Su papel de protectoras durante los fuertes temporales, protegiéndonos de los embates del mar, unido a su función de equilibrio, devolviendo la arena perdida nuevamente a la playa, las marca como fundamentales para la conservación de la biodiversidad.

Entre los distintos grupos de unidades dunares que podemos encontrar a lo largo de La Manga, pueden reconocerse claramente los denominados canales de penetración de tormentas, en cuyo extremo inferior se localizan depósitos de muy diversa entidad (Punta El Bolondo, Punta El Pedrucho, Punta El Pedruchillo, Punta del Galán), que componen la fachada interna de La Manga. Estos canales de penetración, juegan un importante papel como vía de acceso del material sedimentario, ya que ayudan a estabilizar y mantener el equilibrio dinámico de La Manga.

Las costas de nuestra zona tienen el privilegio de contar con un importante patrimonio de sistemas dunares y cordones litorales conservados de manera impecable. Como ejemplo: Calblanque, Las Amoladeras, o los arenales de San Pedro del Pinatar.

Observaciones

El viento constituye el más importante agente en el proceso de creación de dunas costeras. Arrastra y transporta partículas y elementos que gracias a su acumulación forman la duna costera.

Valoración

Un sistema dunar como el de nuestro litoral constituye el mecanismo de creación de zonas como la propia Manga del Mar Menor, es decir, es un ejemplo claro de la constante movilidad geológica de nuestro planeta.